



Alivio para González Anaya: calificadoras aseguran investment grade para 2018

Se confirma la nota crediticia aunque advierten que sigue siendo alto el nivel de la deuda.

El descanso navideño no impidió que ayer lunes José Antonio González Anaya se dedicara a monitorear si la calificadora Standard & Poor's ratificaba la nota Triple B + de la deuda mexicana, requisito fundamental para que en pleno año electoral no peligre el investment grade que ostenta el país.

La firma justifica su decisión en que el nivel de deuda ha bajado en el último año cuando supo llegar al 50% del PIB. González Anaya estaba inquieto porque hace un mes la OCDE dijo que el 42% sigue estando por encima de los parámetros que fija el llamado "club de los países ricos".

El fantasma de perder el grado de inversión está instalado hace un año. Se debe a la bajas a las expectativas de la nota crediticia de México emitidas por Fitch que en 2016 lo hizo en tres ocasiones. Si el país pierde el grado de inversión automáticamente varios fondos de diversas latitudes cancelarían cualquier proyecto que tenga que ver con México.

La calificación de México está respaldada por la diversificada base económica del país y un historial de políticas económicas disciplinadas que han anclado la estabilidad macroeconómica y frenado los desequilibrios.

El desafío de González Anaya ahora es bajar la inflación sin golpear la actividad económica. El secretario ha prometido en Los Pinos que en 2018 este indicador estará dentro de las metas pautadas.